LA PROTESTA

Año 18 | Precio: 5 ctvs. | Buenos Aires, Martes 30 de Diciembre de 1913 | (PORTE PAGO) | Núm. 2125

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de A. Barrera

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, Diciembre 30 de 1913

La Ley Social

Confimarción de la condena de Antillí

BARRERA CONDENADO

Creíamos ayer, lo habríamos asegurado, que solamente en la provincia de Buenos Aires o en las otras provincias, existían esas horribles connivencias judiciales, confabulaciones de familia, que atentan descaradamente, azotando la faz del pueblo con el ultraje de su poderío prepotente, contra la vida de los hombres. Pero no es así. El desengaño nos castiga implacablemente en los sentimientos, poniéndonos al escribir temblores de coraje en los nervios. Teodoro Antlilí, nuestro amigo, nuestro compañero de combate en las ideas contra una tiranía de hecho, que pesa en el país de tradiciones libertarias y nos quema como un hierro al blanco rojo en nuestra sangre de argentinos, de humanos, de pensadores, acaba de ser condenado en segunda instancia por el tremendo crimen de exponer sus ideas al pueblo. Y a Barrera, absuelto por el juez Serú, se le ha revocado la sentencia, condenándole a un año y medio de cárcel; cómplice de un «hecho» que ignoraba, trabajador escarnecido en sus derechos de libre ejercicio. Y téngase en cuenta: este agravio inaudito, la condena de dos hombres amados del pueblo, ha sido inferido sobre la misma estela de condenación que dejara, un día antes, una multitud en abierta reprovación a los desmanes de la justicia pampa; protestando de la condena dictada anteriormente. Agravio sobre agravio, que puede, por calor de bochorno, dar luces al pueblo sobre su condición de paria. De productor despreciado por los parásitos, befadores gratuitos de una soberanía que les diera pie legal para encaramarse, y que hacen a su antojo, basados sólo y nada más que en el poderío insolente, la justicia de recule desde los solios prostituídos de la república encenegada en el más doloroso de los contubernios. Téngase en cuenta.

¿Para qué asquearnos más en exponer los fundamentos de esta nueva sentencia, que viene, justamente, a confirmar esa mala fe curial que desde el primer momento hemos venido denunciando y condenando? Es el sofisma, el eterno sofisma leguleyo que muestra claro a los ojos el canon de obediencia y el seguro desglute del mendrugo. Nada más.

La condena de Antillí y Barrera ha de repercutir hondamente en el corazón del proletariado mundial, mostrándole al mismo tiempo la úlcera horrible que ya no puede cubrir con lienzos lustrales como hasta ahora, la mojigatería criminal de los clerizontes reaccionarios que gobiernan, sin opinión, brutalmente, matando, este desgraciado país donde aun se invocan — ¡sarcasmo asesino! — los manes de Sarmiento y Alberdi, para apuñalear la libertad en sus nombres. Ha de repercutir, y ha de venir en pos, naturalmente, la ola que lave toda esta pudrición individual, néspota, que nos corroe hiriéndonos por encono parcial. Atrabiliario. Canalla.

Hay carne para los fuegos todavía. Y entonces será el lamentarse y el crugir de dientes...

La manifestación del domingo

Los propósitos criminales de la policía

CRONICA DEL ACTO

La manifestación de protesta organizada por la F. O. L. B., que se realizó el domingo, nos da margen para muchísimos comentarios sobre su resultado como acto de solidaridad y por las incidencias del mismo que ha estado a punto de convertirse en tragedia por el espíritu vandálico de los cosacos. Iremos haciendo crónica y comentario a un mismo tiempo para dar a las cosas su verdadero valor pues hay opiniones distintas sobre la actitud que han debido asumir los manifestantes, ante la insólita y extempornáea actitud de la policía.

DE LA PLAZA CONSTITUCION.—

La persistente amenaza de lluvia mantuvo la indecisión en muchísimo pueblo que se proponía hacer acto de presencia en adhesión al objeto que se invocó para salir a la calle. Y a ello se debe que no fué tanta la afluencia de gente al punto de partida, pero una vez que se puso en marcha la columna por la calle Salta, con sus carteles alusivos y en medio del mayor entusiasmo, el número fué en aumento y todo hacía suponer que nuestro optimismo sobre sus resultados quedaría plenamente confirmado.

Cuando dobló por Belgrano en dirección a la plaza Colón, una masa compacta abarcaba varias cuadras y no vamos por supuesto, a darle relieves imaginarios — abultando cifras, que no aumentan el éxito de ninguna demostración pública — pero, con sinceridad de cronistas hacemos constar que había más de seis mil personas.

Al aproximarse la cabeza de la manifestación a la plaza Colón, notamos que el escuadrón se desplegaba como si tuviera intenciones de cerrar el paso, y causó extrañeza esa actitud por cuanto era precisamente en la esquina por donde los manifestantes debían penetrar a la plaza.

EL MOMENTO ALGIDO.—

Una vez que llego la manifestación, la voz imperativa y amenazante del jefe del escuadrón, indicó que había que continuar la marcha por paseo Colón hasta la plazoleta de la esquina Méjico. Interrogado el por qué, señaló un auto en el que estaba varios empleados de policía. A ellos se dirigieron algunos miembros del consejo de la F.. O. L. B. y obtuvieron como respuesta que era una determinación del ministro del interior para evitar el destrozo de las plantas, (?) razón que se debía atender para evitar cualquir incidente.

El pretexto era sarcástico por lo fútil, irritante por la forma de notificarlo y al ser conocido por la multitud que permanecía estacionada surgieron gritos de indignación y protesta.

El propósito era bien evidente. Una emboscada ruín premeditada ya al conceder el permiso, que no han podido negar por no existir fundamentos para ello. Pero en cambio, conociendo el ambiente de rebeldía que está creando los desmanes que se cometen al amparo de la ley de Defensa Social, sabían cúan fácil era iniciar una revuelta por su cuenta para ensangrentar las calles. A no existir esa premeditación el aviso se pudo dar antes a los organizadores para que lo comunicaran a la manifestación..

El momento era decisivo: o se penetraba a la plaza llevando por delante la fuerza bárbara de la cosaquería, o se continuaba la marcha.

Muchos compañeros querían hacer lo primero, lo que cuadraba; pero a la par de esos compañeros sinceros, había que notar la visible y desvergonzada actitud de los pesquisantes que incitaban para provocar el desenlace deseado.

Fué un momento de indecisión y reflexión, que se prolongaba. Eran dos fuerzas la una frente a la otra.

La fisonomía matona de Jolly Medrano, irradiaba júbilo al notar que la manifestación no seguía; la hora acariciada llegaba ¡despleguen en orden de batalla! — mandó — y la fuerza que desde antemano ya estaba desplegada dispuesta para entrar en combate al toque de clarín, cerraba el paso en todas direcciones.

Desde el andamiaje de una casa en construcción, Giribaldi, García, y otros arengaban a la manifestación para seguir hasta Méjico.. Sus palabras tuvieron poco efecto; la concurrencia empezó a dispersarse y sólo una parte continuó hasta el lugar indicado.. Se improvisó la tribuna y hablaron los compañeros G. Accorinti, J. García, N. Tatti, F. Giribaldi, B. V. Mansilla y dos compañeros más. Condenando todos, el proceder policíaco que se divierte con los derechos populares, justificaron con abundancia de argumentos la campaña contra las leyes de excepción, y exhortaron al pueblo que continúe educándose en estas prácticas de los derechos, para llevar una acción más unánime y decisiva hasta lograr su abolición y la libertad de las víctimas, procesados para justificarlas como armas legales.

Sólo esta parte de extensión en la propaganda justificada con los hechos, puede tener virtualidad para las manifestaciones sucesivas; y si aprovamos la calma que ha mortificado a muchos que creen que es un apocamiento o conservatismo, es por lo que vamos a exponer.

EL PLAN FRACASADO.—

La campaña de LA PROTESTA, encuentra eco aquí y en el extranjero. La policía estudia el medio de dar otro golpe, pues mira la vitalidad que día a día adquieren las ideas y el desprestigio que para ellos les acarrea.

La manifestación del domingo les dió la clave y vean lo que se proponían.

Obstaculizar seriamente la entrada de la manifestación en la plaza Colón; provocación por los agentes instigadores y hacer de esa manifestación tranquila otra masacre como la de la avenida de Mayo. Después cargarle el carro a LA PROTESTA como única incitadora y responsable de lo sucedido y lavarse las manos dejando interrumpida por otro tiempo la propaganda con la detención en masa de todos los militantes, con lo cual la causa de los presos que con tanto tesón llevamos adelante, quedaba también perdida.

Y todo esto se ha evitado, gracias a la serenidad con que se ha procedido. No queremos decir que siempre se ha de obrar así, al contrario, pero que no caigamos por exceso de hombría, en un lazo tan miserablemente tirado para presentar las espaldas a los que ya otras veces asesinaron a mansalva.

Y sobre todo, en un momento como el que se ha presentado no cabe sino una acción espontánea. Para esto, falta cultivar el espíritu libertario, y en eso estamos, ya veremos sus resultados.

LOS AGENTES INVESTIGADORES. —

Cuando se hacía casi inevitable el choque, un individuo del que no hemos conseguido saber el nombre, parándose en actitud hostil ante los cosacos gritaba: ¡Tiren asesinos; aquí hay pechos! y otras cosas por el estilo, en tanto se desabrochaba la ropa y mostraba el pecho a descubierto.

Después de un rato, el mismo detenía llevándolo preso al compañero Santiago González...

Juan Emiliano Carulla

El conocido estudiante entrerriano, visionario y fiel enamorado de un ensueño tan grande como su alma, el que hasta ayer no más se sentara en esta mesa de redacción, honrándonos, dando a LA PROTESTA que ama los mejores lotos de su jardín de intelectual; el que hizo con su vida una antítesis soberbia al lamentable «statu quo» u orfelinato estudiantil argentino, chispa que triunfa en la obscuridad honrando la obscuridad misma, Juan Emiliano Carulla, acaba de rendir satisfactoriamente sus últimos exámenes, doctorándose en medicina.

Carulla es un buen periodista; y tal vez, en su cambio de posición, llegue más de una vez a sentir nostalgias por las mesas de peligro; por estas mesas pequeñas llenas de cosas grandes y que como barricadas de pueblo dan el frente a todos los errores y a todos los males; mesas o barricadas que lo contaron siempre suyo.

Reciba con estas líneas nuestro buen compañero de ayer, el homenaje tan sencillo y pobre de nuestra calurosa complacencia: y que por ser sencillo y pobre, se lo damos de corazón, como el que más.

LA GRAN REVOLUCION

1789-1793

por Pedro Kropotkine

La edición española de esta obra está en prensa, y después de circular en Europa y en la América del Norte en sus respectivos idiomas, pronto difundirá su benéfica influencia en idioma español en toda la América latina.

Al comunicar tan grata noticia a mis compañeros de LA PROTESTA, les pido a título de anticipo a los anarquistas argentinos, la inserción en su diario de la siguiente:

IMPRESION DEL TRADUCTOR.-

Por la concordancia en un momento histórico de dos grandes corrientes, la de las ideas y la de la acción, que,

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espiritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

contenidas por el privilegio, existen generalmente en la sociedad y que existían particularmente en Francia, se hizo la Revolución.

Por la discordancia posterior de esas dos corrientes, se desvió primero y se interrumpió después la obra revolucionaria, y la evolución volvió a ser la norma de ese movimiento esencialmente de avance positivo y racional hacia la justificación de la sociedad.

Evolución y Revolución, abstracciones sin valor por si mismas, son términos convencionales de que nos servimos para expresar la relación que guardan entre sí ciertos hechos que representan la rectificación de errores y de prácticas defectuosas, causada por la experiencia.

Cuando esos errores y esas prácticas se van manifestando sin corregirlos, a la vez que al amparo de ideas erróneas y anticuadas que han creado y se van creando institucoines y grandes intereses refractarios a todo progreso, se evoluciona. Cuando nuevas ideas han evidenciado lo erróneo y lo injusto de lo antiguo, surge, en el momento a propósito, el acto revolucionario, como corriente largo tiempo contenida por un obstáculo, que ha ido ganando en altura lo que perdía en prolongación; hasta que por la fuerza misma de su masa rompe el obstáculo, se desborda, se extiende impetuosa y desordenadamente hasta que por fin se fragua un cauce ordenado y natural.

No es, pues, la Revolución francesa un hecho aislado que comienza en el juramento solemne del Juego de Pelota y acaba en 9 termidor; es la iniciación del proceso moderno de los desheredados contra los privilegiados del mundo entero, y representa la protesta del paria envilecido por la supremacía de las castas, el sueño del esclavo que ansia librarse de la ergástula, la desesperación del villano que ha de tomar compañera mancillada por el señor, la ira del proletario que se vé despojado por el burgués del producto de su trabajo, la indignación del pensador que ve ofuscada la verdad por el error y la mentira declarados dogma sagrado. Por eso la Revolución es tan antigua como la injusticia, evolucionando, viviendo en estado latente cuando por el aislamiento y corto número de revolucionarios no puede manifestarse, y desbordándose como torrente asolador cuando las fluctuaciones de la vida social empujan a la decadencia a los tiranos y se elevan potentes por el pensamiento y por el sentimiento los tiranizados.

Sí; la Revolución vive siempre, y lo que vulgarmente se llaman revoluciones, son episodios, exteriorizaciones de la protesta y de la fuerza revolucionarias; y acaso es más fuerte cuando, ostensiblemente dominada por la Reacción, se despoja de los errores partidistas y sectarios, de las miserias de los caudillos, de las ambiciones de los necios que querían sujetarla a mezquinos utilitarismos, y, en el secreto de la catacumba y de la logia, la sociedad secreta acentúa la crítica negativa, fórmula más claramente el ideal y determina enérgicamente la voluntad a la acción.

—

Algunos años antes de que los Estados Generales se transformaran en Asamblea Nacional, el pueblo perseguía mortalmente a los agiotistas y monopolizadores de los artículos de primera necesidad en las ciudades, mientras en los campos incendiaba los archivos y colgaba de la horca señores de horca y cuchillo.

Bien puede decirse que si el estado llano escribió la Enciclopedia, la plebe urbana y rural aceptaba las nuevas doctrinas, deducía legítimas consecuencias, arrollaba obstáculos y se dirigía resueltamente al fin por el camino más corto.

Así, hubo concordancia pre-revolucionaria entre los esencialmente discordes, porque estado llano y plebe coincidieron en determinada proporción en la negativa al privilegio; — y hubo luego discordancia post-revolucionaria, porque siendo de muy diferente alcance la negativa de cada una de las clases, en tanto que los unos llegaron al término de su deseo y quisieron detener en él la Revolución, los otros, veían lejos aun la realización de su ideal. Quisieron los unos cambiar de sujeto al privilegio en beneficio propio, y emplearon para lograrlo su saber y el poder sugestivo de su elocuencia en desvincular la riqueza social, hasta entonces monopolizada por el monarca, el clero y la nobleza; — mientras que los otros se aferraban a la igualdad social y aspiraban vagamente a su participación igualitaria en el patrimonio universal.

—

Y la discordancia no tardó en manifestarse: el 14 de julio, mientras el pueblo de París se dirigía en masa a la Bastilla para aniquilarla, la burguesía, y en su representación una especie de junta revolucionaria que funcionaba en el Hotel de Ville, conspiraba traidoramente en defensa de la tétrica cárcel-fortaleza y en contra del pueblo. Posteriormente se ha sabido que Flesselles, su presidente, ex preboste de los mercaderes de París, estaba en relación con los jefes militares que, de acuerdo con el rey y la aristocracia, preparaban la contrarrevolución, y murió de un tiro que se supone le tiró uno de sus colegas para que no revelara sus secretos.

El desacuerdo continuó, latente u ostensible, según el alza y baja de los sucesos durante el período revolucionario; con la agravante de que el pueblo, siempre sincero, generoso y con sublime elevación de miras, llegaba al colmo de la energía revolucionaria en días solemnes, y, hambriento, descalzo, casi desarmado, pero entusiasta, derramaba su sangre en las fronteras rechazando la coalición europea, los girondinos, sus enemigos declarados, fingían adhesión al pueblo por hipócrita cobardía, con la idea de escapar de un peligro inmediato para resacirse después en tiempo oportuno. Y ocurrió al fin que los montañeses, que alardearon del mayor radicalismo tras largas luchas con los girondinos en defensa del pueblo, cuando por la expulsión y muerte de los veintidós girondinos influyentes dominaban a sus anchas en la Cámara, y las aspiraciones populares comunistas exigieron que se legislara sobre la propiedad, la convención aprobó por unanimidad, excepto el voto de Marat, este decreto en 18 de marzo de 1793: «Pena de muerte contra quien proponga una ley agraria o cualquiera otra subversiva de las propiedades territoriales, comunales o individuales».

De esa manera, los representantes del pueblo, fieles a su origen, mejor dicho, atávicos más que hombres libres e ilustrados, hicieron traición a sus representados, y con ese abominable y reaccionario decreto mataron la Revolución antes que los termidorianos, y de una manera más torpe y brutal que la que empleó Bonaparte el 18 brumario, porque obraron como si dijeran: — ¡Pueblo, obedece, trabaja, sufre privaciones, muere por la patria y no alteres los privilegios adquiridos, los intereses creados, o muere ignominiosamente si aspiras a disfrutar de tus derechos naturales y sociales!

La usurpación propietaria venía dominando al mundo; por ella fué necesario abrir violentamente paso a la Revolución, mejor dicho, al Progreso; pero la brecha revolucionaria fué insuficiente, no se llegó a la expropiación de los usurpadores, y la Constitución del 91 lo mismo que la del 93 dejaron subsistente la «propiedad romana».

Resultando que todas las fuerzas humanas que como protesta tradicional y solidaridad contemporánea cooperaron a trastornar el orden político y social de Francia y del mundo, dado el carácter cosmopolita de la Revolución, fueron todavía impotentes para rechazar, apartar, destruir el obstáculo opuesto al libre desenvolvimiento de la humanidad por los decenviros romanos en la ley de las Doce Tablas hace ya más de dos mil trescientos años.

Y no es que el obstáculo fuera desconocido; bien claro lo expresó Gondorcet: «la igualdad de derechos políticos, «sin la igualdad de hecho», es »inútil. La desigualdad de las riquezas, »la desigualdad de estado y la desigual»dad de instrucción son la causa prin»cipal de todos los males». Y, no obstante, la Revolución que escribió al frente de su primera constitución: todos los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos, y declaró que el objeto de toda sociedad política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre, dividió a los hombres en ciudadanos activos y pasivos y dejó subsistente la división de pobres y ricos, de propietarios y no propietarios, consiguiente a la división romana de «hombres-persona» y «hombres-cosa», pudiendo decirse que el resultado tangible de la Revolución fué reducir todas las clases privilegiadas a una especie de patriciado burgués y todas las desheredadas, esclavos, siervos y plebeyos en el proletariado jornalero de nuestros días.

Y si en la grande, rica y dominadora Roma habia esclavos sumidos en la mayor abyección para el trabajo, para el circo y hasta para engordar en los lagos las murenas que se servían en las mesas de los potentados, así también trás muchos siglos de cristianismo, de filosofía, de ciencia y de evolución progresiva y de una revolución usurpada por la burguesía, hay en nuestra civilización moderna jornaleros no menos miserables, que trabajan y que mueren de fatiga, cuando no de hambre en su patria o en la emigración, porque el progreso industrial, monopolizado por propietarios y capitalistas, los reemplaza por la máquina.

(Continuará)

Anselmo Lorenzo.

Los guardadores del orden

Se nos trata a los anarquistas de revoltosos, de incultos, de desordenados. En la realización de todo acto público que realicemos se invoca la conservación del orden, se nos recomienda prudencia, cultura, calma. Es recomendación de la policía. Le duele a ella que jóvenes oradores suban a la tribuna y, después de una disertación filosófica y serena, inteligente, lancen furibundos anatemas, frases de grueso calibre contra instituciones y personas.

Les duele, lamentan esas cosas; se diría que tienen sentimientos, se diría que tienen alma; que no fueran policías.

Nos aconsejan que sean los oradores más cultos, nos aconsejan... ¡que seamos pesquisas!

Se tornan consejeros gratuitos para todo el que en una forma o en otra tiene la mala suerte de caer en sus oficinas.

Consejeros inútiles, cansadores, repetidos desde hace quince años como disco de grafófono.

Hay sarcasmos, hay cosas inauditas. Se nos apalea a diestro y siniestro; desde el amanecer hasta la noche corremos el riesgo de que el sable policial y la garra del pesquisa nos haga víctima; porqué sí no más, sin motivo alguno, porque se le antoja a la policía somos encarcelados y deportados. Luego nos aconsejan cultura, orden, calma, serenidad...

¡Cuernos! si precisamente a los más cultos, a los más inteligentes y serenos, es a quienes más pronto hace víctima la policía!

¡Consejos a nosotros la policía! consejos como los curas, como jesucristo. Recomiendan paciencia y nos apalean; es el mayor de los sarcasmos.

Nosotros que tenemos derecho a aconsejar a ella, lo que nos aconseja a nosotros, no lo hacemos; no nos gusta ser aconsejados ni ser consejeros; tenemos cerebros que piensan y están demás por lo tanto las indicaciones e insinuaciones de cabezas huecas.

Nos vienen oportunos los consejos de la policía con lo del mitin del domingo

Veamos. Desde hace unos meses cada compañero que cae en las oficinas de «Orden Social» recibe una lluvia de sanos consejos como si pretendieran paternalmente trazarnos una norma de conducta: «el orador tal es muy violento; el otro insulta; el otro desconoce el anarquismo y lo desacredita; el otro....» es la canción que todos hemos oído de boca de estos consejeros.

Sin embargo, ellos que nos quieren cultos aun cuando lo somos en demasía, han dado por milésima vez prueba de lo sálvajes, brutales y sanguinarios que son en contra de los que quieren que seamos cultos, moderados etc. Una columna de pueblo que sale en son de protesta sin desplantes, sin actitud bélica; altiva y fuerte como encuadra al carácter anarquista, pero no bullanguera y loca como mascarada política o carnavalesca estuvo a punto de ser una vez más acribillada a balazos por la horda de fascinerosos que componen el escuadrón de cosacos. Sin motivo, sin causa alguna, sin que mediara de parte del pueblo más que unos gritos de protesta contra la arbitraria orden de la cosaquería dada a los organizadores del mitin para que este terminara en el paseo Colón y Chile, y no donde se había acordado entre la F. O. L. B. y la comisaría de orden social el día anterior, un oficial del escuadrón, un verdadero fascineroso dió a voz en cuello la fatídica orden: ¡desplegarse en línea de batalla!

La orden se obedeció atropelladoramente; el trompa de orden apeló al clarín, varios cosacos desabrocharon sus porta revólveres, y de no mediar esa serenidad, esa cultura que los policías brutos nos niegan se hubiera producido la masacre que epiloga todas estas manifestaciones.

Luego nos llaman incultos, foragidos, bandoleros....

Y nos deportan, apalean y encarcelan por alterar el orden. Y nos descargarán todos los artículos e incisos de la ley social si después de uno de esos desplantes propio de salvajes, los orarares impresionados fuertemente echan a volar su indignación diciendo desde la tribuna la verdad desnuda y cruel que emana de esos hechos policíacos y de estas instituciones formadas por bandoleros.

Nos procesarán por revoltosos estando como han estado a punto de diezmarnos a balazos en una manifestación culta y noble que incapaces de realizar igual, ni los policías, ni los patrioteros, ni las congregaciones religiosas de toda la tierra.

Y, después de haber sido masacrados hubiéramos aparecido ante la justicia — esa que condenó a Barrera y Antilli — y ante la opinión pública como los culpables únicos del hecho que pudo desarrollarse.

Sin embargo, el pueblo lo escuchó bien claro y fuerte: ¡desplegarse en línea de batalla! y han visto todos la actitud de la cosaquería saliéndose de la vaína por darle gusto al Colt.

Con todo eso se nos sigue temiendo a los anarquistas por perturbadores del orden y a la policía por la guardadora del mismo.

Los hechos cantan. Algún día hemos de definirnos para que se sepa de una buena vez qué somos nosotros los anar-

quistas y qué son ellos los policias y nuestros adversarios por ellos sostenidos.

F. Giribaldi.

Así se hacen las anécdotas

En el Departamento de Policía

Udabe.—Diga, Foppiano: ¿cómo haríamosU para darles una batida más seria a los anarquistas? No ve que el mitin que les prohibimos días pasados, lo van a realizar porque han recurrido al ministro del interior.

Foppiano. (Olfateando). ¡Uf!... Parece qu eusted está desconforme de mi actuación. Si yo no me preocupo de otra cosa. Ya ve que le he traído varios para deportar. Y siempre algo se hace...

Udabe.—Por eso mismo. Porque veo cómo maneja esas cosas, yo quiero poner a prueba su ingenio que se ha revelado tantas veces perspicaz.

Foppiano.—Vea: hay que repetir lo de la Avenida de Mayo, para eso con media palabra que le diga a Medrano y yo que mandaré mi brigada con instrucciones reservadas, nos va a resultar «superior»; porque entonces, caemos de nuevo sobre LA PROTESTA y es muy fácil que resulte más provechoso así, por cuanto mataríamos la campaña contra la ley social. ¡Una batida para los que queden vivos!...

Udabe.—¡Magnífico! Vea que sencillo es esto para usted, Foppiano.—¿Pero si tras de eso sale otro Radowisky?...

Udabe.—¡Qué ha de salir, hombre! Para eso está usted y su brigada.

Liga de Educación Racionalista

El lunes 8 del corriente, la Comisión Técnica resolvió citar a asamblea para el sábado 10 de enero de 1914 a objeto de renovar dicha comisión y, a propuesta de un socio, acordó proponer como candidato a formar parte de ella a todo socio propuesto por lista firmada por otros tres o más.

A fin de que la renovada comisión resulte compuesta de personas posibilitadas a desplegar una actuación eficaz para el creciente desarrollo de la Liga, se invitan a todos los socios a frecuentar el local social todas las noches menos los días festivos a fin de ponernos de acuerdo respecto de los candidatos:

A más de los miembros de la actual Comisión que hayan actuado útilmente en cualquier forma en el período que declina, deseamos que formen parte de la nueva comisión, socios que, por su demostrada simpatía por nuestros fines, ofrezcan suficiente garantía de futura actividad y asiduidad.

«Varios Socios».

La Võco del Popolo

(La Voz del Pueblo)

Nuestro periódico ha sido prohibido por el gobierno de China a causa de la propaganda de las ideas anarquistas y su editor redactor, se encuentra perseguido. Nos vemos obligados, por consiguiente, para su nueva aparición, a instalarnos en Macau. Nuestras fuerzas son reducidas, pero estamos seguros que con nuestras energías llegaremos a realizar los propósitos enunciados.

Los ejemplares del tercer número de nuestra hoja, ya impresos, pero aún sin haberlos expedido, fueron ensuciados y rotos por la policía.

Por el momento nos ocupamos en prepararlo de nuevo; pero por la mudanza de nuestras máquinas de imprenta, habiéndonos perjudicado considerablemente, quizá que nuestro periódico vuelva a ver luz antes de un mes. Rogamos a nuestros lectores nos disculpen por el atraso involuntario.

Nuestra dirección:
Sifo, 41 Rua du Praia Grande
Macau (Brazil)

Patriotismo burgués

Hace algunos días un obrero italiano me contó lo siguiente: Cuando vino al país, atraído por el espejismo de las tan mentadas y mentidas grandezas argentinas, verdadero cuento del tío, el obrero en cuestión trajo consigo un billete de cien liras, el cual no cambió porque lo guardaba para un caso de apuro.

Según parece, este caso ha llegado, por cuyo motivo, nuestro hombre resolvió cambiar sus cien liras italianas en los correspondientes pesos argentinos. Pero le esperaba una desagradable sorpresa. El billete a lo que parece, es bueno y no le falta ninguna firma ni otra cosa de importancia, pero como lo llevaba encima doblado en cuatro, se gastó algo en las dobleces y precisamente al medio, y por este motivo, nadie se lo quiere cambiar. Las casas de cambio en donde lo presentó, lo rechazaron, el Banco Comerciale Italiano, también, e igual cosa hicieron en el Banco de Italia y Río de la Plata. Como le habían dicho que en este último establecimiento, por ser una constitución vinculada con el gobierno italiano, tenían obligación de cambiarle el billete, se lo dijo así, y le contestaron que no era cierto, que el banco está para ganar plata y no para servir al público.

Esto siquiera es hablar claro y francamente. Para eso, para hacer plata están los representantes que cada gobierno tiene en los países extranjeros y el gobierno italiano no es una excepción, al contrario.

Por lo pronto, el obrero del billete, que teniendo plata no la puede gastar, saldrá del paso como podrá; pero cuando le hablen de la protección que el gobierno italiano acuerda a sus súbditos residentes en el extranjero, cuando se le hable de patriotismo itálico y otras zarandajas, ese obrero se encogerá de hombros y los mandará a bañarse.

Los burgueses hablan siempre de patriotismo, les inculcan a los obreros la estúpida idea de que hay que sacrificarse por la patria; pero ellos, los únicos sacrificios que por la patria hacen, es llenarse la barriga en los banquetes y los bolsillos en donde y cuando puedan y de cualquier manera. Ese es el patriotismo de los burgueses italianos, argentinos y de todas partes. Y hacen bien. Los tontos que se embromen. ¡Y viva la patria!

Blas Barri.

Del natural

(Para los moralistas)

Ya hacía quince días que se encontraba preso, rigurosamente incomunicado y esposado, cuando la casualidad vino en su ayuda y pudo evadirse.

—

El día amaneció triste. Nublado y fiero, el espacio no había cesado de llorar. El viento soplaba maldiciente, haciendo crujir las hojas secas de los árboles. Los pocos habitantes de la aldea aún seguían entregados al sueño.

Si algunos de ellos, a esa hora, hubiera ido hasta el paso nivel del carril; en la alcantarilla, entre un montón de yuyos y piedras, hubiera observado dos cuerpos humanos que, todos mojados y tiritando, dormitaban.

El agua ya los había casi cubierto, causa por la cual uno de ellos se levantó cachacientamente y sin alarmarse, despertó tiernamente a su compañero.

—¡Que! ¿Aún sigue lloviendo?

Fué lo único que dijo el que recién despertaba.

Era este un hombre como de cincuenta años, vestido miserablemente, calvo, ojos grandes y apagados, nariz pequeña, barba larga y enmarañada, de color rubia, estatura baja.

—¡Sí, Pedro¡ — Contestóle el interpelado.

Este, un joven imberbe aún, no aparentaba tener más de diez y ocho años, cabello negro, largo y descuidado, ojos pequeños y vivaces.

—Mira Juan, escuchame; sé bueno una vez más, que hoy por fin quiero darle desahogo a mi espíritu angustiado y dolorido.

Deciáselo contristado, después de haber cubierto su calva con una boina colorada y mientras metía en una bolsa unos trapos rotos y sucios, casi podridos.

Juan sentóse sobre un montón de piedras que había arreglado para no mojarse, y prestó atención.

—Hoy quien sabe, querido Juan, si comeremos; pero, hay que tener paciencia. ¿Para qué quejarse? Si el mundo ha descargado todos sus cueles rigores sobre nuestra miserable existencia...

—Desde que nací, nací maldito; no sé si habré sido el engendro de aristócratas o miserables; jamás pude saber quiênes fueron mis progenitores. Mi infancia se deslizó por entre la indiferencia y los rigores, sin conocer el beso de madre, ni el consejo bondadoso de un maestro...

—Así llegué a mi adoslecencia marchitado antes de ser flor....

—Trabajé en muchas partes y de muchos modos, sin conocer más amor que el de la miseria... Estuve por tres veces en el hospital y la última vez, aún convaleciente, me arrojaron fuera... Ya era viejo... Sin energías para trabajar.... sólo, sin familia, sin hogar; vagué por toda la ciudad hasta qué, llegada la noche, fuíme a refugiar en una plaza....

—En esas circunstancias te conocí. Dormimos juntos sin conocernos en el mismo banco y al despertar ya fuímos amigos. ¡Un mismo dolor nos hermanaba!

—Vos me contastes tus penas y yo las mías y juntos salimos de Buenos Aires a caminar por la vía del ferrocarril en busca de trabajo....

—Desde entonces ya van transcurrido dos meses que vagamos errantes, de pueblo en pueblo, de aldea en aldea, sin conseguir encontrar más que, ¡hambre, cansancio y desprecio!

—Yo ya estoy vencido querido Juan, pero, eso sí; ¡antes que implorar, buscaré la muerte!

A tiempo de terminar de hablar, se oyó el estridente pitar de un tren que se aproximaba.

La escena fué rápida.

Pedro, lleno de noble coraje, quiso arrojarse bajo las ruedas del monstruo, pero fué detenido por los brazos de Juan, que conmovido en lo más profundo de su sentimiento, había evitado la catástrofe.

El tren había pasado, y los dos, el uno en brazos del otro, contemplábanse mudos, con los ojos inundados de lágrimas...

Juan fué quien rompió el silencio.

—Querido Pedro—le dijo, embargado aún por la emoción: Yo he tronchado tu santa libertad, pero, te prometo bajo palabra de compañero, que esta noche tendrás comida, ropa y dinero, aliviando así en algo tu dolorida existencia.

Pedro no contestó. Y a una indicación de Juan, echóse su bolsa a cuestas y los dos pusiéronse en camino hasta la próxima estación.

Después de larga y penosa caminata, bajo la fría y finísima lluvia llegaron, instalándose como siempre lo hacían, en una alcantarilla; donde con piedras y yuyos arreglaron sus lechos, acostándose luego para dormir. Unico remedio para aplacar los horribles estertores del hambre!

Pronto quedaron dormidos.

Cuando Juan despertó, ya era noche. De un salto púsose en pie. Observó a su compañero y vió que dormía y sin despertarlo salió.

La noche era obscura, aún seguía lloviendo. Solo se oía de cuando en cuando el ronco y maldiciente estampido del rayo.

Juan caminaba gozoso. Pensaba sólo en la promesa que había hecho a Pedro.

Embuído en este pensamiento caminaba, cuando las armoniosas y angelicales notas de un vals, sacáronle de su meditación. Encaminó sus pasos hacia el punto de donde partían las notas, no tardando en encontrarse frente a un hermoso chalet, rodeado todo de árboles y plantas, que a manera de defensa circundábanlo todo una verja de hierro.

Desde el interior llegaba a su oído la música deliciosa; interrumpida tan solo de cuando en cuando, por estridentes y agudas carcajadas.

Juan quedó indeciso, sin saber que hacer; pero pronto se armó de coraje, y después de treparse por sobre la verja, se deslizó por entre los árboles.

Latíale con fuerza el corazón y dábanle ganas de volverse; pero el recuerdo de Pedro le daba empuje y coraje. Y así, poco a poco, de árbol en árbol, con cautela y precaución, reteniendo el aliento llegó a un corredor, no sin antes haber experimentado mil impresiones diferentes.

Ya ahí, detúvose un momento para respirar. Faltábanle las fuerzas para seguir. Todo su cuerpo temblaba. De una mano manaba abundante sangre, a causa de una herida que se había producido al saltar la verja. Estaba como clavado en el suelo, la lluvia no lo mojaba ya, guarecíalo el techo del corredor.

En ese mismo momento un rayo bramó en el espacio. Y Juan creyó oir el lamento de Pedro.

—He de salvarlo—se dijo, deslizandose en puntillas por contra la pared.

Los relámpagos se sucedían sin cesar.

Juan había recorrido un largo trecho a tientas y palpando en la oscuridad cuando dió con una puerta. Iba a abrirla para internarse, pero se detuvo. Dentro hablaban.

Por temor a ser descubierto no se movió y aguijoneado por la curiosidad aplicó el oído a la puerta escuchando el siguiente diálogo:

—Bueno, querido Luis, ya es bastante, déjame. Ya van dos horas que estamos aquí y vamos a dar que sospechar a mi marido.

—Sí, querida, dame el último beso y vamos. Pero antes, júrame que no olvidarás a nuestro hijo...

—¡Te lo juro!

Sonó un prolongado y ruidoso beso Luego la aproximación de pasos.

Juan viéndose perdido, quiso huir, pero con tan mala suerte, que al primer empuje derribó una mesa que se encontraba en el medio del aposento.

En ese momento, la orquesta había cesado de tocar.

El ruído producido por el caer de la mesa, puso en alarma a los músicos y danzantes y todos en desordenado alboroto, abrieron bruscamente la puerta.

El corredor quedó completamente iluminado y pudieron ver a un hombre que yacía en el suelo, ensangrentado.

Juan, que a causa del recio golpe, había caído sin sentido, vuelto en sí, quiso huir, siendo detenido bruscamente por muchos brazos, que a los gritos de ¡un ladrón! ¡un ladrón! le propinaron golpes hasta el cansancio. Y fué conducido del mismo modo a la comisaría, acusado de tentativa de «robo» y por «violación de domicilio».

—

Ya hacía quince días que se encontraba preso, esposado y rigurosamente incomunicado, cuando la casualidad vino en su ayuda y pudo evadirse.

Libre, se enteró por medio de un periódico local que en una alcantarilla próxima a la estación del ferrocarril, había sido encontrado un hombre muerto.

Registradas que fueron sus ropas, en uno de los bolsillos del saco, se halló un amarillento y roñoso papel, por el cual se comprobaba ser Pedro Lamas, argentino, soltero, sin domicilio.

Según informe médico, el sujeto en cuestión falleció de «frío» y «hambre».

Juan no pudo contener un sollozo que se le había anudado en la garganta y dos gruesas lágrimas cayeron por sus pálidas mejillas y tras de esas, otras y otras... Hasta que, en un arranque de digna rebeldía, juró vengarlo.

Modesto Leal.

Cárcel de Dolores.

CORRESPONDENCIAS

La propaganda en Paraná

Para nadie es ya desconocida la forma en que actualmente se encuentra la propaganda obrera en Paraná; parece que una losa de plomo haya caído sobre las espaldas de este pueblo, en otra ra viril y consciente, cuya falange productora se encontrara a la altura moral y social de cualquier pueblo de la república, gracias a la tenaz persistencia de tres o cuatro compañeros enamorados del ideal y de la organización de los gremios. Se puede decir que hasta hoy se ha podido por lo menos salvar el nombre de la Federación Obrera Entrerriana, en cuanto a núcleos asociados se refiere.

Una general apatía y desinterés, es todo cuanto se nota en el ánimo general de los gremios y de los compañeros; si aquí hubiera habido grandes persecuciones policiales, en que la brutalidad de las leyes antihumanas hubieran diezmado las filas del ejército productor, se tendría razón para negarse a formar parte en una sociedad o a mostrarse activo en la propaganda, pero, aquí, nada de eso ha acontecido; si la decadencia que en todas partes se nota, tiene razón de ser por aguna disculpa que se quisiera objetar, no es otra, sino el desgano de no hacer nada y la preferencia al anonadamiento.

Hoy que en toda la república se inicai una ruidosa y decidida campaña contra la tiranía de las leyes de Residencia y Defensa Social, abogándose por la libertad de los compañeros presos por infringir dichas leyes, es el momento preciso en que se deben de poner en tensión todas las energías y aprestarse a la gran batalla que todo el proletariado de la república está dispuesto a librar en pro de la libertad de nuestros presos. Es de imprescindible necesidad que en Paraná se organicen los gremios, que los ya constituídos se reuunan, se convoquen en asamblea, que deliberen, que cambien ideas con el propósito de coadyuvar siquiera al alivio de la situación crítico-financiera porque atraviesa la Federación, a fin de poder imprimir a la campaña iniciada por las federaciones O. L. B. y F. O. R. A., una verdadera guerra sin cuartel en pro de la derogación de dichas leyes absurdas y tiranas, y obetner también como punto capital, la libertad de nuestros presos. Además, la gira de propaganda que se llevará a cabo en toda la república, reclama la ayuda sin pérdida de tiempo, de todos los trabajadores sin distinción de color ni nacionalidad; conque, tomen en cuenta los compañeros y trabajadores de Paraná de la gran obra en que está empeñada la clase trabajadora de la república. Aquí no hay más que hacer, que se quiere una acción conjunta, y un poco de voluntad, y decisión para que todo sea posible, y manos a la obra, que el tiempo se pasa y nuestros presos llaman desde las negras ergástulas en que se encuentran encerrados; así, tomando ánimo y preparándose para afrontar las consecuencias, es como la propaganda en Paraná, tomaría un nuevo impulso, y ya no serían unos pocos los que siempre estarían dispuestos a todo, sino todos los trabajadores, todos los hombres que piensan y anhelan un mejor vivir

Florencio Zapata.

Diciembre 1913.

La voz de la prensa

Despertar

Se ha comenzado por donde se imponía; por crear un comité de agitación en favor de los presos encarcelados por el delito de las ideas.

Un extenso manifiesto repartido y pegado profusamente en toda la república, informa con detalles de las causas que lo originan y los caminos a seguir. Se hará como hicieron en España con Queralló; en Cuba con Vázquez Llano; y en Estados Unidos con Ettore y Giovaneti; una campaña intensa y activa hasta arrancar de manos del monstruo a sus desgraciadas víctimas; a esos valientes periodistas que como Antillí, González y Barrera, son aprisionados por los inmundos tentáculos de una legislación abusiva, cercenadora de todo pensamiento de altivez.

Su éxito depende, pues, de la sinceridad que anime al proletariado argentino, y del empuje y fuerza que se preste a la acción; ya que por desgracia, no podemos esperar nada de la prensa, de ese falso cuarto poder, que tan útil se le cree, y que sin embargo, se ha vendido como una meretriz y como en tantas otras ocasiones, a la causa de los políticos, a la chismografía de la sociedad, a los encubridores de vicios, y en fin, a cuanto sea involucionario, pero conveniente, para saciar sus fauces avidas del oro o de la consideración de las clases privilegiadas.

No queda entonces otra fuerza ni otro recurso que el obrero. Esa fuerza será tan solo quien lista para la lucha, podrá conseguir lo que no han podido la razón ni la misma justicia, amenazando de continuo con su valer, a los conculcadores de los derechos y de los respetos humanos.

Elevar la conciencia de esa clase, hacerle entrever la conveniencia que reporta esta agitación e inducirla a que coopere en tan magna obra, es hoy por hoy un deber que nos toca a cuantos de verdad pensamos, sentimos y amamos la libertad.

Solo de esa manera; solo pudiendo corresponder en puños y fuerza a nuestros opresores, conseguiremos lo que hasta el momento presente ha sido una pura utopía constitucional; evitándonos procesos inicuos, al estilo de los del «Combate» y LA PROTESTA, que sirvieron para llevar a la ergástula a González, a Barrera y a Antillí.

Chanteclaire.

(De «Lbre Examen», Bolívar).

Pro Defensa Antillí y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Los del interior pueden enviar el importe en estampillas a la calle Independencia 3113, a nombre de A. Milani.

Federación Obrera Regional Argentina

A las Federaciones y sociedades del interior

Habiendo salido ya los compañeros que van en gira de propaganda, se les previene para que con la debida anticipación organicen las conferencias necesarias a fin de aprovechar la estadía de dichos camaradas en las localidades que lleguen.

El primer punto que tocarán será el Rosario, de cuya localidad avisarán ellos a las Federaciones y Sociedades que han solicitado el concurso de los conferenciantes, el día que llegarán.

Demás está el recomendar la mayor actividad a fin de que la gira sea de resultados prácticos.

El Secretario.

Comité pro Antillí, Barrera y González

Pide a los lectores de LA PROTESTA, recorten los manifiestos y los fijen en las paredes.

Se recolectan firmas para editar de nuevo el artículo que ha motivado el proceso, en manifestación de solidaridad.

Los compañeros del interior podrán firmar en las listas que se remitirán con ese propósito.

En la LA PROTESTA, se insertará un cupón a objeto de que sea remitido al tribunal haciendo constar la protesta contra la condena y pidiendo la absolución inmediata de los procesados.

El Secretario.

Hoy a las 8.30 p. m., gran conferencia en el local de Montes de Oca 1672 organizada por el comité pro Antillí, Barrera y González

Movimiento Obrero

F. O. R. A.

Se invita a los miembros del C. F. a la reunión que se efectuará hoy, martes a las 8 y media p. m., en el local y hora de costumbre.

El Secretario.

Huelga de la Cantábrica

La huelga declarada por los obreros que trabajan en este establecimiento sigue, a estar por los informes que nos remiten, en el mismo estado de firmeza y entusiasmo.

Recomiendan a todos los obreros del gremio no vayan a traicionar a los compañeros en lucha a fin que el triunfo sea un hecho.

Huelga de caldereros

Ayer de mañana fué declarada la huelga por los obreros de este gremio que trabajan en los siguientes establecimientos, Mihanovich, Nocetti; Badaracco, Lavarello, Devotto, Lusich, Pedretti y otros.

El número de los obreros en huelga es alrededor de quinientos; aunque no haya motivo para ello la prefectura general de Puertos ha establecido un gran refuerzo para resguardar los intereses de los amos, es decir, de los capitalistas.

Malgrado estos desplantes de fuerza, esperamos que este gremio agregue un triunfo más a los muchos conquistados.

En el número de mañana ampliaremos la noticia.

Las agencias de colocaciones

A esta redacción se ha presentado el obrero Ramón A. Rodríguez, domiciliado en la calle San José 181, denunciando haber sido estafado en cuatro pesos por una agencia establecida en la calle Tacuarí, entre Alsina y Moreno.

De la referida agencia se le envió, previo pago de la comisión, a trabajar a una casa cuya numeración no existía, ni mucho menos casa alguna del ramo a que había sido enviado.

Habiendo ido a reclamar la devolución del dinero pagado, se le pidió la boleta firmada por el patrón a quien había sido dirigido, cosa imposible de hacer por el motivo referido.

Y no es extraño esto, por cuanto algo parecido pasa con el D. Nacional del Trabajo.

Obreros pintores

Avisa a los compañeros que se ha puesto en circulación la rifa pro Dubini. Pueden pasar a retirarla todas las noches de 8 a 10 p. m., por el local de Méjico 2070.

Alpargateros y alpargateras de La Argentina y al gremio en general

Por segunda vez, hacemos un llamado al gremio que atraviesa una situación angustiosa sin que reaccione y trate de cortar los abusos patronales.

Es necesario, compañeros, una reacción fuerte para contrarrestar la avaricia capitalista que nos mantiene sumidos en la miseria y con ese objeto os damos cita para la reunión que se efectuará el domingo 4 de enero a las 2 p. m., en Montes de Oca 1672.

Esperamos sabreis responder unánimemente al llamado, por tratarse de asuntos de sumo interés para el gremio.

La F. O. de Calzado.

Pintores, sección Flores

Se reune la comisión hoy a las 8 p. m., en Ramón L. Falcón 2371.

En Quilmes

En la vecina localidad, efectuóse el domingo una numerosa y entusiasta asamblea en la que quedó definitivamente constituída la «Sociedad Oficios Varios de Quilmes», cuyo plantel de más de ochocientos socios pertenecen en gran parte al personal de la cervecería Quilmes.

Después del movimiento que sostuvieron días pasados y en la cual intervino tan oportunamente la F. O. R. A., había allí un entusiasmo enorme por esta institución, y así lo han demostrado solicitando delegados para la asamblea. Asistió el compañero Pedro López, quien les habló sobre lo importante que es la organización para los trabajadores en general.

En un ambiente lleno de notas expansivas se clausuró el acto con la adhesión de la sociedad a la F. O. R. A.

Federación de las Artes Gráficas

Se cita a la comisión a la reunión que se realizará hoy a las 8 p. m., en el local y hora de costumbre, dado la importancia de los asuntos a tratar, se recomienda no faltar.

El Secretario.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Adherida a la F. O. R. A.

Al gremio en general:

Se invita a los socios y no socios a la asamblea que tendrá lugar el domingo 4 de enero de 1914, a las 8 a. m., en el local social Humberto I 2200, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Renovación de parte de la comisión.
3.º Temas a discutirse en el próximo congreso de la F. O. R. A.
4.º Asuntos varios.

Esperando concurrireis, os saluda fraternalmente,

La Comisión.

Se invita a los compañeros que trabajan en el taller «La Industrial», para la reunión que se efectuará el martes 30 del corriente en el local Paunero 142, para cambiar ideas sobre la organización de ese taller. Esperamos no falten.

La Comisión.

Obreros albañiles

Realizarán asamblea general del gremio el domingo 4 de enero a las 8 a. m., en Montes de Oca 1672, pidiendo a todos los obreros del gremio puntual asistencia.

Panaderos de Bahía Blanca

Teniendo esta sociedad el fin de interesar al proletariado de la localidad en todo lo que atañe al movimiento obrero internacional, pedimos a todos los Centros y Sociedades gremiales que editen periódicos y revistas, nos remitan un ejemplar para la mesa de lectura, como igualmente los folletos que editen.

Asimismo pedimos a todos los camaradas y Bibliotecas constituídas nos remitan las obras que tengan disponibles para la biblioteca a inaugurarse próximamente.

Creemos en esta forma cooperar a la gran obra emancipadora en que estamos empeñados.

Se pide a la prensa internacional la reproducción de este pedido.

Remitase a la dirección siguiente: calle Dorrego 460.

Propietarios y conductores de carros

Arequito. F.C.C.A.

Solicita de los centros y sociedades que editan periódicos y folletos, remitan a nombre de Ramón Bertelli, para extender la propaganda por la campaña.

Obreros zapateros

La comisión administrativa de la S. de R. Obreros Zapateros, nos comunica que los obreros de la casa Barceló situada en Maza 1130, se han declarado en huelga, por no aceptar la rebaja de cuarenta centavos por par.

Pide a los compañeros del gremio no vayan a traicionar el movimiento.

El Comité de Agitación pro Antillí, Barrera y González

Un núcleo amigo de los presos, animados por el deseo de darle vuelo a la agitación que se ha iniciado en pro de la libertad de esos camaradas, ha constituído el comité que ya empieza a trabajar. Por lo pronto ha lanzado a la circulación el importante manifiesto que transcribimos en otro lugar en forma que pueda ser utilizado igual que el otro manifiesto de la F. O. L. B. a los efectos de intensificar la propaganda.

Con la acción y actividad del comité pro Antillí, Barrera y González, la guerra que hemos declarado a las leyes que infaman las ideas, toma el carácter extensivo que servirá para que el ataque sea más recio y demoledor.

Contra las leyes de excepción seamos también excepcionalmente rebeldes camaradas!

¡A trabajar.

NOTAS VARIAS

Al Comité pro presos

Desde el viernes 26, se hallan detenidos en Saenz Peña 269, cuadro 2.º, los compañeros José Vico y Pomper Ettor, por haber sido sorprendidos en momentos que fijaban manifiestos para la manifestación del domingo.

Deseen que se les mande la comida. Háganlo hoy mismo.

En Montevideo

Se ha organizado un centro de Estudios Sociales con el nombre de Brisas libertarias».

Desea relacionarse con los centros de la misma índole, y pide a los periódicos el envío de un ejemplar.

Dirección: Ciudadela 1154.

Liga de Educación Racionalista

Todos los días de 8 a 10 p. m., curso de Esperanto, curso de Aritmética, curso práctica de literatura castellana. Se darán lecciones para analfabetos, pudiéndose inscribir en la secretaría de la Liga, Alsina 1565.

Domingo, lecturas sociales para el pueblo, por el camarada Zimmermann, a las 8 a m., en el local de la Liga, Alsina 1565.

Esta institución ha organizado una serie de lecturas populares todos los martes a las 8 p. m., que se realizaránn en el local de esta institución, calle Alsina, 1565, a cargo del señor J. Zimermann, las que versará sobre varios temas.

De Córdoba

A pedido de los compañeros de la Sociedad Oficios Varios de esta localidad, rectificamos la donación de dos cuadros para el pic-nic último aparecidos como donados por J. Paleari, debiendo ser la Sociedad Oficios Varios.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Mercedes S. de Flores, tucumana, que a fines de 1911 tenía la siguiente dirección: Zabaleta y Avenida Alcorta, almacén de Ramonetti. Se ruega a quien pueda dar noticias, lo haga por carta o por este diario a su hermana Dolores Soraire, Santiago, prolongación oeste, tercera cuadra, Tucumán.

A los compañeros músicos

El «Orfeón Libertario», pide a los compañeros de buena voluntad que quieran prestar su concurso a fin de formar una buena orquesta, nos remitan su adhesión; necesitamos especialmente Clarinetes y Pistones.

A las sociedades y cuadros

A las Sociedades y Cuadros Dramáticos que organicen veladas con fines de propaganda libertaria, prestámosle el concurso gratuito; para los bailes; precios módicos.

El Secretario.

Comité Pro presos

Este comité, a propósito de relacionarse con todas las sociedades gremiales existentes en la capital e interior de la República, desea obtener sus domicilios, y a cuyo efecto invita a las sociedades que así lo deseen, a que nos envíen a nombre del comité Méjico 2070, Buenos Aires.

El secretario, Emilio Huertas.

De Montevideo

El día 4 de Enero tendrá lugar una interesante fiesta campestre a beneficio de la Liga Racional de la Infancia, en la pintoresca quinta de la calle Larrañaga y Avenida General Flores.

La variedad del programa y el fin que persiguen los organizadores de esta fiesta, dan por descontado un éxito seguro.

De Bahía Blanca

Se invita a los compañeros de esta localidad a la reunión que se efectuará el sábado 3 de enero a las 9 p. m., a fin de constituir un sub-comité pro Antillí, Barrera y González. La reunión tendrá lugar en la calle Dorrego 640.

Número almanaque de La Antorcha

El 1.º de Enero del próximo año, aparecerá el número - almanaque «La Antorcha», conteniendo el siguiente sumario: «Año nuevo», por Angel D'Ambra; Engenética práctica», por Víctor Delfino; «Sinias», por Fernando del Intento; «Ráfagas», por Bautista V. Mansilla; «De mi archivo», por Tato Lorenzo; «Tipos que pasan», por Anselmo González; «Elogio de la acción», por José M. Bosh; «¡Alda!», (verso) por Alfonso Grijalvo; «La Mujer», por Octavio Tamoine; «La rosa roja», por A. Dardo López; «Hombres, Dioses y cosas», por M. Fernández León; «Resumen del año obrero», por Emilio V. Santolaria; «La vuelta a la asociación», por Amaro Folgueral; «Entremés», por El Estudiante Noceda; «Literatoides y otros oides», por J. Emiliano Carulla; «Sobre el césped», por Rafael Barret; «Del dicho al hecho», por Laureano D'Ore; «La sonata del hombre», por Federico A. Gutiérrez, «Fin de año», por F. Giribaldi; «Pensamientos», por R. de Castilla Moreno; «El elogio a la juventud», por Julio R. Barcos; «Mi tío Martín», por Vicente A. Salaverri; «De los ídolos», por Jean Rosul; «Ideales», por F. del Intento; «La prosopopeya», por A. Rastiñac; «El buen marido», por Pedro Morales; «La Margarita», por Juan Di Noia; «El ideal triunfante», por A. Pumarega y otros; portada y dibujos de Speroni y otros.

Pedidos a la administración, Alsina 1565.

Pedido de trabajo

Un compañero necesitado desea vender un buen lote de libros y revistas.

Tratar: Castillo 166.

La gira de LA PROTESTA

A los compañeros del interior

Ayer ha partido de esta capital como delegado de LA PROTESTA en gira por el interior de la república, el compañero Florentino Giribaldi, acompañando al delegado de la F. O. R. A., camarada Onofre Tatti.

Dada la importancia que un viaje de propaganda, como el que estos camaradas se proponen realizar, tiene en los momentos actuales, pedimos a todos los compañeros y especialmente a los agentes y suscriptores le proporcionen todos los datos necesarios para el mejor éxito de su misión.

El compañero Giribaldi va autorizado por esta Administración para anotar y cobrar suscripciones y nombrar agentes en los pueblos donde aún no hayan sido nombrados.

Notas administrativas

Correspondencia

Trenque Lauquen, F. S. D. Hemos enviado los folletos.

Chile, Talca, Grupo «Los Precursores». —Recibimos 30 francos por ejemplares. De acuerdo.

Río Cuarto, C. Cornecchia. — Anotamos suscriptor.

Chabás, J. G. y J. S. — Recibimos, 10.— para el «Comité A. B. y G.».

Tostado, J. Dona. — Id, 10.—: por suscripción 9.30 y 0.70 como donación. Queda pagado hasta el 31 de Diciembre.

Maldonado, R. B. — Id., 18.— por suscripciones.

Nueve de Julio, D. C. — Id., 2.50: por suscripción, 1.50 y para A. B. y G., 1.—

Ramallo, G. M. — Id., 5.—: para rifa periódico y el resto que incluiremos como indica, para A. B. y G.

Vera, R. R. Sánchez. — Recibida carta con los dos suscriptores. Irán recibos.

Gijena, C. R. — El diario enviamos todos los días. De lo demás, procuraremos servirlo.

Donación voluntaria pro LA PROTESTA

Suma anterior, 224.25; Manuel Suárez, 0.50; Pedro Martínez, 5.—; Uno del grupo ruso «La Protesta», 5.—; Arturo Bordigoni, 0.40; José Dona, Fortín Tostado, 0.50; Beneficio del centro «Luz y Vida», en la función del 20, 104.90. Suma pesos 340.55.

Comité pro Antillí, Barrera y González

Suma anterior, 241.15; J. C. R., 2.—; Pablo Crotto, 2.—; R. Romero, 0.40; José Gotardo, Lucio V. López, 2.—; José Guardia, Chabás, 5.—; José Serra, id., 5.—; Alfredo Ciancaghini, 0.50; Federico Inggiana, 0.50; A. F., 1.—; Alfonso Fuente, 5.—; Un lector de Pedro Kropotkine, 1.—; Pedro Martínez, 10.—; Aragonés, 2.—

Suma, pesos 277.55.

—Habiéndose hecho cargo este Comité de la defensa y agitación en pro de estos camaradas, todas las donaciones que se reciban, se incluirán en la suscripción encabezada con este título.

Pro López Carrión

Suma anterior, 17.50; Marcos Zuluaga, 0.50; lista recolectada en San Fernando y Tigre:

Casabella, 1.—; Falcone, 1.—; Gómez, 1.—; C. Coppes, 1.50; Pepe, 0.20; Moroni, 0.50; García Domingo, 0.50; Alejandro Ratto, 0.50; Antonio Ratto, 0.30; N. Rocco, 0.50; J. Rocha, 0.50. Suma pesos 25.50.

Recibido para varios

Para Vicente Cairelli: Lista n.º 2 a cargo del compañero Pisatti, pesos 5.—

Para el compañero Andrade: J. C. R., 2.—.

Para «El Combate», Chacabuco: Carlos Fontana, 1.—.

CORREO

Maquinistas de Calzado. No olviden mandar lista a Humberto I 2200.

«Libertarios en acción». —«Luz al Soldado»: Recibimos la lista con 1.20.

Amigos del Obrero.

Barrajou, Montevideo. Deseo urgente tu domicilio

Bentancort, Pavon 3488.

Hay cartas para:

Francisco López y José Bastoni.

Antonio Grillo.—El consul español desea comunicarse con usted, para intervenir en favor de la niña secuestrada.

La Redacción.

Milani.—¿Quiere mandarme otra vez el original que remitió último, sobre la rifa?

Mansilla.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.° Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.° El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de orígen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.° El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.° Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.° La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.°. La patria es una creación arbitraria de los gobernantes. El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro pais que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolicion de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.

SINTESIS



Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

A los suscriptores de Rosario

Hacemos saber por esta nota a los suscriptores morosos de esta localidad, que este comité, de acuerdo con la administración del diario, suspenderá el envío del mismo, a todos aquellos que para fin de año, salvo fuerzas mayores, no estén al corriente con el pago de sus suscripciones.

Quedan avisados.

El Comité «La Protesta».

Avisos varios

Pedido de trabajo

Un compañero recién llegado de Italia solicita de los compañeros que puedan darle trabajo de cualquier oficio, se dirijan a esta administración

...as

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Se encuentra en exhibición en la librería de la calle Independencia 2231, el almohadón de raso pintado, que se rifará con el 15 por 100 a beneficio del Comité pro Antilli y Barrera.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2231, e Independencia 3113.

El día del sorteo, se avisará por este diario.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

Se vende

Se vende en LA PROTESTA una transmisión de 5 metros de largo por 60 milímetros de espesor con sus correspondientes poleas. Además hay también para la venta una cantidad de hierro viejo. Los interesados que quieran verlo, pueden pasar por esta Administración.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán, Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz — Juan Pasarisa...

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«Hacia la Emancipación», interesante estudio por Anselmo Lorenzo a 0.50 centavos ejemplar.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20

«Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje.—Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

«La Banda».—Luis P. Vieta.

Santiago del Estero.—Domingo Ovejero, Río Salado 363.

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 565.

Córdoba. — Francisco Moll, Almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto.—Carlos Cornecchia.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

Avisos varios

El compañero C. Casarenco de Serodino (F. C. C. A.), establecido con un pequeño negocio de café y cinematógrafo desea venderlo, donando del importe que saque de la venta, el 30 por 100 a beneficio de LA PROTESTA y el 20 por 100 a la «Liga de E. Racionalista».

Según nos comunica, las existencias que hay en el negocio, serán de unos 2.800 pesos. En caso de haber algún compañero interesado, puede solicitar más datos al arriba indicado.

FOLLETÍN DE LA PROTESTA (38)

Margarita Audoux

María - Clara

No pensé más en nada. La nieve que caía fina y dura, me picaba el rostro, y sentía violentas quemaduras en los párpados. Al entrar en las cocinas reconocía a las dos jóvenes que estaban delante del gran hornillo cuadrado.

Eran, Verónica la presumida y la gorda Melania, y me pareció escuchar a la hermana María-Amada cuando las llamaba de este modo.

Sólo la gruesa Melania me hizo un pequeño signo al pasar, y entré con la joven hermana a una estancia iluminada por una lamparilla de noche.

Esta pieza estaba dividida en dos, por una gran cortina blanca.

Me hizo sentar, la hermana joven, en una silla que sacó de detrás de la cortina, y salió sin decir nada.

Un poco después, la gorda Melania y Verónica la presumida, entraron para poner ropa limpia en la pequeña cama de fierro que estaba a mi lado.

Cuando hubieron terminado, Verónica que había evitado mirarme, se volvió hacia mí para decirme que no hubieran creído jamás que yo volvería. Tenía un aire despreciativo, como si me reprochase alguna cosa vergonzosa.

La gorda Melania juntó las manos bajo su mantón. Inclinaba siempre la cabeza de un lado, como cuando pequeña. Me dijo con sonrisa afectuosa:

—Estoy muy contenta de que te hayan puesto en las cocinas.

Después palmoteó un poco la cama.

—Tu ocupas mi lugar, era yo quien dormía aquí.

Señaló con el dedo la cortina, y bajando la voz:

—Sor Deseada de los Angeles se acuesta allí.

Cuando hubieron salido, cerrando la puerta detrás de ellas, me acerqué al lecho de hierro.

Esa gran cortina blanca me impresionaba. Me parecía ver que se movían sombras en el hueco de los pliegues no iluminados por la lamparilla.

Mi atención fué distraída por la campana de la comida. Reconocía su sonido y, a pesar mío, conté las campanadas.

Después se hizo el silencio y la hermana joven entró de nuevo en el aposento: me traía un tazón de caldo humeante.

Hizo correr la gran cortina bajo la lanza; y tuvo casi el mismo gesto de Melania al decirme:

—He aquí tu aposento, y he aquí el mío.

En el acto quedé más tranquila viendo que su pequeño catre de fierro era semejante al mío. Comencé a pensar que tenía delante de mí a la hermana Deseada de los Angeles, pero no me atrevía a creerlo y se lo pregunté.

Ella hizo «sí» con la cabeza y al aproximar su silla a la mía, dijo colocando su rostro a la luz:

—Se diría que usted no me ha reconocido. La miré sin contestar.

No, yo no la reconocía; aún, estaba segura de no haberla visto jamás, porque no creía que su rostro pudiera olvidarse nunca, después de visto una sola vez.

Hizo una pequeña mueca cómica, diciendo:

—Ya veo que usted no se acuerda más de esta pobre Deseada Joly.

¡Deseada Joly!... ¡ah! sí que me acordaba! Era una joven que hacía su noviciado; tenía un rostro más rosado que las rosas, tenía también un talle fino y era risueña y cariñosa. Saltaba tanto, cuando jugaba al corro con nosotras, que la hermana María-Amada muchas veces la decía:

—Veamos señorita Joly, no tan alto que se le ven las rodillas.

Y ahora contemplaba inútilmente a la hermana Deseada de los Angeles: me era imposible encontrarle el parecido. Ella dijo:

—Sí, el hábito de religiosa nos cambia mucho.

Levantóse las mangas con un gesto vivo, y con la misma pequeña mueca de poco antes, dijo aún:

Olvide que soy Sor Deseada de los Angeles, y recuerde que Deseada Joly la quería mucho en otro tiempo.

Agregó con vivacidad:

—En cuanto a mí la he reconocido al momento: tiene todavía la misma cara de cuando niña.

Cuando le dije que me quedaba imaginado una hermana Deseada de los Angeles muy vieja y muy fea, respondió:

Las dos nos hemos equivocado, me la habían señalado como una muchacha vanidosa y arrogante. Pero cuando la he visto llorar en medio de toda esa nieve, he pensado que ante todo tenía usted pena y he ido hacia usted.

Después de haberme ayudado a acostar, separó el aposento con la cortina y me dormí en seguida.

Pero era un mal sueño. Me despertaba a cada instante; siempre tenía una gran piedra en el pecho, y cuando conseguía apartarla, se partía en muchos pedazos, que me caían encima y me aplastaban los miembros.

Después, soñé que me encontraba en un camino lleno de piedras cortantes. Caminaba por él con extrema dificultad. A cada lado del camino había campos y viñas y casas.

Todas las casas estaban cubiertas de nieve, en tanto que un hermoso sol iluminaba los árboles cubiertos de frutos.

Dejé el camino para penetrar en los campos, y me detuve en todos los árboles para gustar de cada fruto; pero todos eran amargos y los rechacé con disgusto.

Buscaba manera de entrar en las casas cubiertas de nieve, pero ninguna tenía puerta. Volví al camino y he aquí que las piedras se amontonaban a mi alrededor en tan gran cantidad, que me fué imposible avanzar. Entonces llamé en mi auxilio, llamé con todas mis fuerzas; pero nadie me escuchó. Y cuando sentí que iba a ser sepultada bajo el enorme montón, hice un esfuerzo tal, para librarme, que desperté.

(Continuará)